

BERDIN BIDEAN CRECIENDO EN IGUALDAD

EL PROGRAMA SKOLAE, UN ITINERARIO PARA APRENDER A VIVIR EN IGUALDAD



El Programa SKOLAE, UN ITINERARIO PARA APRENDER A VIVIR EN IGUALDAD

Presentaci n

Desde el Departamento de Educaci n, iniciamos el dise o del Programa SKOLAE con dos objetivos claros.

Por un lado, dar cumplimiento a la normativa vigente que nos obliga a integrar la igualdad en el sistema educativo y por otro, establecer una referencia organizada y sistem tica para hacerlo a lo largo de todas las etapas educativas a cargo del profesorado y los centros, en colaboraci n con el resto de la comunidad educativa, familias y entorno local m s cercano.

Los contenidos de SKOLAE se han construido partiendo del an lisis de las desigualdades, de la violencia contra las mujeres existente en nuestra sociedad actual y de la desigualdad que, desde las edades m s tempranas, transmitimos de forma inconsciente, a ni as y a ni os.

SKOLAE propone equilibrar desde la educaci n los modelos y mensajes sexistas, dirigidos a ni as y ni os de manera que aprendan a crecer y relacionarse de forma igualitaria, libres de violencia y con todo el abanico de posibilidades vitales a su disposici n; para que elijan de forma libre y responsable desde sus deseos y capacidades, ser lo que quieran ser en la vida y desarrollar su proyecto vital en igualdad, independientemente de si son ni as o ni os.

SKOLAE propone a lo largo de todas las etapas educativas, analizar, corregir y compensar actitudes y comportamientos que no conducen a la igualdad, además de mostrar e identificar aquellas actitudes y comportamientos que nos ayudarán a conseguirla.

- ✓ Porque la igualdad es un derecho que debemos garantizar a todo el alumnado de Navarra.
- ✓ Porque la igualdad es el nico camino para eliminar de nuestra sociedad, la violencia contra las mujeres.
- ✓ Porque la igualdad har que nuestras hijas e hijos sean m s felices en sus relaciones y en su vida.

Esta publicaci n es un resumen informativo sobre el Programa SKOLAE y se dirige a las familias y a la ciudadan a en general. Se ir complementando con cursos de formaci n a disposici n de quienes deseen avanzar hacia una educaci n en valores basada en la igualdad.

M sinformaci n:

www.skolae.educacion.navarra.es

Edita: Gobierno de Navarra

Pamplona 2019

Impresi n: Ziur Navarra

D.L. NA 1540-2019

ndice

1. La familia, la escuela y la educaci n para la igualdad	7
2. La Educaci n para la igualdad y su reflejo en las leyes	11
3. El Plan de Coeducaci n 2017-2021 y el Programa SKOLAE	15
Objetivo general de SKOLAE	19
Niveles educativos a los que se dirige	19
Ámbitos de intervenci n educativa de SKOLAE	20
4. Cuatro grandes aprendizajes para vivir en igualdad	21
EJE 1. Cr tica y responsabilidad frente a la desigualdad	23
EJE 2. Autonom a e independencia personal	28
EJE 3. Liderazgo, empoderamiento y participaci n social	35
EJE 4. Sexualidad y buen trato	43

SKOLAE

LA FAMILIA, LA ESCUELA Y LA EDUCACI N PARA LA IGUALDAD

La familia y la escuela tienen objetivos comunes en la educaci n de las generaciones posteriores. Tanto la familia como la escuela trabajan para que los ni os y ni as de hoy sean hombres y mujeres ma ana, con valores democr ticos, de respeto a la diversidad y de ciudadan a cr tica, que les permitan vivir con dignidad, con responsabilidad y con libertad.

Ninguna familia quiere discriminar a su hija respecto a los varones, ninguna familia quiere que su hijo se eduque en una masculinidad que lo llevar a la infelicidad, al riesgo innecesario o a la violencia. Por ello, familia y escuela deben unirse en el objetivo de educar en la igualdad y para la igualdad.

Educar para la igualdad no es f cil, la sociedad no nos lo pone f cil ni a las familias ni al sistema educativo. Hay todav a resistencias a que las cosas cambien, bien porque no se comprenden los conceptos relativos a la igualdad y se asocian a mensajes err neos o bien porque piensan que la igualdad est ya conseguida.

Es cierto que los avances son importantes en relaci n a los ltimos veinte a os; sin embargo, la desigualdad existe y persiste en todos los mbitos de la vida: en el acceso al empleo y los salarios, a los puestos de responsabilidad, en el reparto de tareas y responsabilidades familiares, etc., y es nuestra responsabilidad trabajar conjuntamente para eliminarla, y para erradicar todas las violencias contra las ni as y las mujeres, que esta desigualdad provoca.

No es fácil educar para la igualdad cuando se reciben tantos mensajes sexistas a lo largo del día a través de la publicidad, series de tv, películas, videojuegos, canciones, redes sociales, cuentos, etc.

Los medios de comunicaci n son importantes transmisores de valores sexistas. La cuesti n no es la prohibici n de estos, una cuesti n imposible en una sociedad como la nuestra, sino la educaci n en un pensamiento cr tico que haga que nuestras hijas e hijos, a cualquier edad, sean conscientes de su contenido y puedan elegir.

Estos mensajes muestran y dividen intereses y deseos de ni as y ni os, y transmiten de manera categ rica, lo que es para mujeres y lo que es para hombres.

Si nos fijamos simplemente en los folletos de juguetes que llegan cada a o a nuestras casas por la campa a de Navidad, veremos que, a na estas alturas del siglo XXI, est n totalmente diferenciados los juguetes para ni os y los que se consideran para ni as. Hasta los colores con los que se anuncian son diferentes: azules, rojos, grises para ellos, rosas, tonos pastel para ellas. De este modo, siguiendo con el ejemplo, podemos encontrar a las ni as en todas las acciones relacionadas con el cuidado de las dem s personas, con juguetes como mu ecas y mu ecos, que no son otra cosa que un entrenamiento para el cuidado. Las im genes de las ni as est n, salvo alguna excepci n, asociadas a juegos o actividades que se desarrollan en el interior y en el entorno dom stico como planchar, cocinar, hacer reposter a... o relacionadas con la belleza y la cosm tica: disfraces, cajas de maquillaje, etc.

Si observamos d nde est n los ni os, veremos que aparecen con juegos de exterior, con juguetes para la construcci n, relacionados con el motor, con armas de fuego, y muchas veces con disfraces de series y personajes directamente relacionados con la violencia.

Este ejemplo, que nos resulta muy f cil observar, se repite en casi todas las manifestaciones culturales las que est n expuestos ni os y ni as: canciones, im genes, pel culas, moda, etc.

Ellas y ellos aprenden de lo que ven, de lo que escuchan, de lo que valoran sus amigas y amigos...

Es cierto que una parte de la sociedad ya ha reaccionado frente a este sexismo y ya existen empresas y producción cultural que van cambiando sus mensajes, adaptándolos a un mundo que defiende la igualdad y que propone construir un mundo mejor en un planeta mejor. Sin embargo, son todavía acciones minoritarias que no pueden luchar contra una sociedad que sigue fomentando y cultivando mensajes de fuerte contenido sexista.

Es muy dif cil cambiar la cultivada atracci n por el rosa, por las princesas o por los videojuegos violentos. Por ello, ni os y ni as, a pesar de que en sus familias puedan tener una educaci n en igualdad, reciben un verdadero bombardeo de sexismo desde que nacen y a lo largo de toda su vida. Eso va conformando sus ideas de lo que es ser hombre, de lo que es ser mujer, de lo que a cada cual le corresponde hacer y lo que no, y a lo que puede aspirar.

Cada niña y cada niño aprende y construye su forma de ser y de comportarse, sus juegos, sus relaciones y sus expectativas vitales, desde edades muy tempranas. Y si la educación y los mensajes son sexistas, su desarrollo personal se verá limitado por estereotipos que no le ayudarán a crecer y construir su proyecto vital en igualdad.

As, escuela y familia han de unirse en una educación libre de estereotipos sexistas, donde prime la igualdad de oportunidades y de derechos tanto para las ni as como para los ni os. Se trata de hacer que nuestra infancia y nuestra juventud se doten de estrategias y pensamiento cr tico frente el sexismo para vivir sin trabas de g nero, para jugar, vivir, aprender y desarrollarse de forma libre, independientemente de si son ni as o ni os.

No somos generaciones educadas en la igualdad y no siempre sabemos transmitirla o enseñarla, pero eso nunca debe limitar su educación.

Educar en la igualdad a nuestras hijas e hijos es un esfuerzo que debemos hacer conjuntamente y que se merecen las generaciones actuales y futuras.

SKOLAE

PARA LA IGUALDAD Y SU REFLEJO EN LAS LEYES

Abundante normativa internacional, estatal y foral recoge la necesidad de educar en igualdad y la obligaci n de hacerlo por parte de la administraci n educativa¹.

→ Estas leyes obligan al sistema educativo a poner en marcha programas que luchen contra el sexismo, que prevengan la violencia contra las mujeres, que ayuden a comprender y analizar el sexismo existente en la sociedad que nos rodea, en los medios de comunicación (publicidad, series...) y que acompañen al alumnado en la consecución de estrategias y competencias dirigidas a conseguir un proyecto de vida en igualdad.

^{1.} En la p gina web del Departamento de Educaci n www.skolae.educacion.navarra.es, se puede consultar la relaci n de leyes que inspiran y respaldan el Programa SKOLAE y la selecci n de art culos m s relevantes sobre la responsabilidad de la administraci n educativa para garantizar el aprendizaje de la igualdad en la escuela.

La comunidad internacional exige y responsabiliza a los diferentes sistemas educativos de sus estados a trabajar por la igualdad tal y como recogen las numerosas declaraciones de organismos internacionales como la OMS, la UNESCO, la ONU, UNICEF, etc., que establecen las pautas de actuaci n para conseguir el objetivo de un mundo m s igualitario, equitativo y justo.

Así, es conveniente recordar:

El 18 de diciembre de 1979, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, que entró en vigor como tratado internacional el 3 de septiembre de 1981 tras su ratificación por 20 países. En 1989, décimo aniversario de la Convención, casi 100 naciones han declarado que se consideran obligadas por sus disposiciones. En su artículo 10 dice: "Los Estados Partes adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer, a fin de asegurarle la igualdad de derechos con el hombre en la esfera de la educación y en particular para asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres" [...] c) La eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza, mediante el estímulo de la educación mixta y de otros tipos de educación que contribuyan a lograr este objetivo y, en particular, mediante la modificación de los libros y programas escolares y la adaptación de los métodos en enseñanza".

Uno de los objetivos del programa SKOLAE es el análisis y la eliminación de los estereotipos de género en la educación para construir un mundo libre de expectativas y limitaciones asociadas a cada sexo.

La igualdad no se puede construir si mantenemos ideas estereotipadas sobre lo que es ser hombre y lo que es ser mujer, sobre los comportamientos que son de hombre y sobre los que son de mujer, actitudes, profesiones, ocupaciones, etc. Librarnos poco a poco de ellos nos permitir educar a nuestras hijas e hijos en la responsabilidad compartida de los cuidados y en la libertad para ser lo que quieran ser en la vida.

El estereotipo es una especie de etiqueta que modula la educaci n y el trato que damos a ni as y ni os desde que nacen e incluso antes. A las ni as se les asignan unas etiquetas y a los ni os otras. Estas etiquetas terminan coartando la libertad de las personas, puesto que las encasillan, en este caso, solo por el hecho de ser ni as o ser ni os. Los estereotipos no tienen que ver con la naturaleza humana, sino que son culturales, se han ido construyendo y evolucionando a lo largo de la historia.

No es lo mismo ser mujer hoy en d a en Navarra que en 1900, por ejemplo, ni es lo mismo ser mujer hoy en Navarra que serlo en Afganist n, o en Marruecos. Lo que se espera de las ni as y los ni os depende del entorno en el que nacen y viven. Por lo tanto, los comportamientos, actitudes, ocupaciones y responsabilidades que asignamos a hombres y mujeres son totalmente culturales y, sobre todo, no han seguido patrones de reparto justos. Aunque no es una tarea f cil, a trav s de la intervenci n en la educaci n se pueden transformar las actitudes y comportamientos culturales que generan desigualdad y discriminaci n.

SKOLAE plantea una propuesta educativa que se basa en la capacidad de cambio y de mejora de nuestra sociedad para la construcción de una sociedad más libre, igualitaria y, en consecuencia, más justa para nuestras hijas y nuestros hijos. Una propuesta educativa para crear un mundo en el puedan decidir sobre su proyecto vital en igualdad.

En el mismo sentido, la UNESCO, en su informe de 2003, dice: "Una plena igualdad supone que a los ni os y las ni as se les brinden las mismas oportunidades para ir a la escuela, que sean educados en ella con m todos pedag gicos y planes de estudios exentos de estereotipos, y que reciban orientaci n y asesoramiento escolares sin desviaciones sexistas".

SKOLAE ofrece,
adecuada a cada edad,
la posibilidad de reflexionar,
debatir, trabajar y aprender
a lo largo de todas las etapas
del sistema educativo,
garantizando una educación
orientada hacia la plena
igualdad entre hombres y
mujeres.

Si estamos de acuerdo con la igualdad, no nos podemos quedar de brazos cruzados ni estar en contra de que la igualdad se trabaje en las aulas, en casa, y tenga su reflejo en el deporte, en los medios de comunicaci n, en las series...

Como sociedad, debemos apoyar aquellas estrategias, programas y planes que buscan la igualdad para nuestras hijas e hijos. La escuela y las familias debemos tomar una actitud activa y positiva, colaborando en la reflexi n frente a la desigualdad y trabajando mano a mano y codo a codo por la igualdad en las aulas y en casa.

Como ya hemos se alado m s arriba, a nivel estatal y foral, es abundante la normativa, los planes y otros documentos estrat gicos que recogen obligaciones y recomendaciones que obligan al Departamento de Educaci n, a los centros y a la comunidad educativa en general, a trabajar de manera activa para alcanzar un modelo de escuela coeducativa.

La escuela coeducativa facilita a ni os y ni as crecer libres de estereotipos sexistas, educando en la libertad y en la responsabilidad para que desarrollen sus propios proyectos vitales en igualdad, aprendiendo a hacer frente a las desigualdades y a luchar contra ellas en el marco de su cultura, su clase social, su religi n, su orientaci n e identidad sexual, su situaci n funcional...

SKOLAE desarrolla el modelo de escuela coeducativa, se estructura en torno a numerosos valores y a un derecho fundamental: el derecho a la igualdad.

SKOLAE concreta en el d a a d a escolar, los contenidos que las leyes exigen al sistema educativo en cuanto al derecho a una educaci n libre de estereotipos sexistas, respetuoso con la diversidad y libre de todas las violencias contra las mujeres y las ni as.

5

EL PLAN DE COEDUCACI N 2017-2021 Y EL PROGRAMA SKOLAE

Cuando vemos, escuchamos o analizamos datos de desigualdad, situaciones de violencia o maltrato hacia las mujeres, generalmente miramos hacia el sistema educativo.

"¡Eso empieza en la educaci n!", "¡Habr a que haber empezado antes!", solemos escuchar o decir.

Antes, ¿cu ndo?, y ¿qu deber amos haber hecho?...

Sabemos que el trabajo de educar empieza desde que niños y niñas nacen.

C mo les hablamos, c mo les vestimos, los cuentos que les contamos o las canciones que cantamos. Todo forma parte de lo que aprenden del mundo, los modelos que les proporcionamos, las preguntas que les hacemos y c mo les ayudamos a responderlas, c mo comprenden la vida y lo que les rodea.

La igualdad y la desigualdad tambi n empiezan a aprenderse desde los primeros a os de la vida. Y entonces...

¿qué habría que aprender para vivir en igualdad y eliminar la desigualdad de nuestras vidas? El Plan de Coeducación responde a esta cuestión y lo hace a partir de la reflexión y el trabajo compartido entre profesionales de la igualdad, la pedagogía, la psicología y la docencia, en respuesta a la pregunta: ¿qué competencias integran la competencia global de saber vivir en igualdad?

→ EL PLAN DE COEDUCACI N desarrolla el **marco teórico** de referencia que permite comprender, identificar y orientar la intervenci n y el compromiso con la coeducaci n en cada centro. El **itinerario coeducativo** permite concretar esta intervenci n estableciendo una progresi n pautada de contenidos y experiencias de aprendizaje personales y grupales a lo largo de todo el proceso educativo para aprender a vivir en igualdad.

→ EL ITINERARIO sirve para orientar la adquisici n progresiva de las competencias que permitir n a las ni as y a los ni os adquirir la competencia global de aprender a vivir en igualdad que significa:

"Elegir el proyecto vital propio desde el conocimiento, la libertad y la capacidad de decidir sobre su futuro sin condicionantes de g nero, aprendiendo a identificar las desigualdades, a luchar contra ellas y a ejercer su derecho a la igualdad en el mbito de su cultura, religi n, clase social, orientaci n e identidad sexual, situaci n funcional, etc."

El itinerario plantea objetivos y contenidos de forma **progresiva** para todas las etapas no universitarias del sistema escolar desde su inicio

 El itinerario se estructura alrededor de 4 grandes aprendizajes, dise ados para que el alumnado desarrolle 4 competencias, que integran a su vez la competencia global de vivir en igualdad.



APRENDIZAJES		COMPETENCIAS	
	CRÍTICA Y RESPONSABILIDAD FRENTE A LA DESIGUALDAD	Identificar y analizar las desigualdades de g nero existentes y responsabilizarse para enfrentarse a ellas y transformarlas.	
	AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA PERSONAL	Asumir los trabajos de cuidado y del empleo como base para la autonom a y la independencia en proyectos de vida igualitarios.	
	LIDERAZGO, EMPODERAMIENTO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL	Reconocer la capacidad propia para tomar decisiones e impulsar la actuaci n conjunta en la consecuci n de objetivos comunes.	
	SEXUALIDAD Y BUEN TRATO	Conocer y aceptar la capacidad personal para expresar y establecer relaciones afectivas, sexuales y de convivencia favorecedoras del respeto y el crecimiento personal en igualdad.	

El **Programa SKOLAE** es la respuesta organizada del sistema educativo para el aprendizaje de la igualdad y la aplicaci n de ese itinerario en la proctica.

Crecer sin condicionantes de g nero significa crecer en definitiva, como cada quien quiera ser, sea ni a o sea ni o. Significa aprender a ser fuertes y a mostrar ternura, a cuidar y a dejarse cuidar, a ser audaces, a mostrar el miedo, a crecer con autonom a, a equivocarse, a expresar y escuchar, a tomar y ceder la palabra, a compartir espacios, juegos y deportes, a comprender y vivir la sexualidad desde el respeto y sin violencia, a respetar la diversidad, y construir conjuntamente una sociedad en igualdad.

Uno de los aspectos m s reconocidos del programa es que ofrece al profesorado numerosas orientaciones did cticas organizadas por edades, a partir de las cuales realizar las programaciones de aula.

SKOLAE es una propuesta práctica de aprendizaje, organizada por cursos y para todo el recorrido escolar, adaptada a cada edad y que se lleva a las aulas a cargo del profesorado de cada centro.

Cada docente conoce el nivel de desarrollo y la capacidad de cada alumno y alumna de manera que puede ajustar los contenidos adapt ndolos a cada situaci n de aula, garantizando una comprensi n y un aprendizaje ptimos.

SKOLAE se despliega a partir de:

- Un itinerario de aprendizaje desde 0-3 hasta bachillerato y FP.
- Un plan de formaci n progresivo para el profesorado.
- Orientaciones did cticas para su aplicaci n en las aulas de todas las edades.
- Asesoramiento y acompa amiento individualizados al profesorado participante.
- Formaci n y apoyo para las familias.
- Coordinaci n con al entorno local.
- Un pilotaje inicial (2017-2018) en 16 centros escolares de todas las etapas educativas: Educaci n 0-3, 2º ciclo de infantil, primaria, ESO, FP b sica, Bachillerato, Ciclos Formativos de Grado medio y Grado Superior.
- Una fase de generalizaci n progresiva en la que cada a o se designar n los centros que se incorporan al programa y dispondr n de dos cursos para completar su implantaci n en todo el centro.

Compromisos SKOLAE:

El compromiso de los Centros eEducativos:

- * Participaci n en el Plan de formación y asesoramiento semipresencial durante un curso escolar para cada docente que aplicar las actividades en las aulas. El centro dispone de dos a os para formar al personal necesario que garantice la aplicaci n del programa en todo el centro en ese plazo.
- * Participaci n de un n mero significativo del **claustro** en el proceso formativo y en la evaluaci n del programa.
- Aplicaci n en las aulas de las orientaciones didácticas coeducativas.
- * Compromiso activo y expreso del **equipo** directivo de cada centro.
- * Integraci n del compromiso con la coeducaci n en la documentaci n del Centro (PGA, PEC, Planes tutoriales, etc.).
- * Informar anualmente a la inspecci n educativa a trav s de las memorias de centro y herramientas de seguimiento establecidas sobre la aplicaci n de los compromisos tal y como se recojan cada a o en la normativa correspondiente.
- Designaci n de una persona coordinadora de coeducación y un equipo impulsor en el centro.
- * Comunicaci n expresa del compromiso con la coeducaci n en la web del centro y otras difusiones.
- * Informaci n y seguimiento al Consejo Escolar.
- * Implicación de las familias y su participaci n en acciones formativas o de sensibilizaci n.
- * Coordinaci n con el entorno local.

El compromiso del Departamento de Educación:

- * Coordinaci n del Grupo Interno integrado por Igualdad, Inspecci n Educativa, Ordenaci n Acad mica y Evaluaci n para el seguimiento y el desarrollo del programa en su conjunto.
- * Desarrollo de normativa y gesti n de la generalizaci n dirigida a todos los centros p blicos y sostenidos con fondos p blicos de Navarra.
- Seguimiento y apoyo a los centros durante todo el proceso de formaci n y aprendizaje, implantaci n y generalizaci n.
- Desarrollo de nuevos contenidos formativos, materiales de orientaci n y aplicaci n en aula.
- * Desarrollo de contenidos que sirvan de apoyo a los centros escolares y para las familias.
- * Coordinaci n con entidades locales, otros departamentos y direcciones generales para el desarrollo de proyectos conjuntos y coordinados dirigidos a la comunidad educativa especialmente a las familias y j venes en espacios de ocio y tiempo libre, etc.
- * Evaluaci n del Programa y ajuste de contenidos y procesos.
- Dise o y desarrollo del plan de seguimiento y evaluaci n.

OBJETIVO GENERALDE SKOLAE

El objetivo de SKOLAE es que todo el alumnado navarro adquiera la competencia global que les permita vivir en igual. Esto es.

Que el alumnado aprenda a lo largo de todas las etapas educativas a desarrollar las competencias que le permitan elegir el proyecto vital propio, desde la libertad y la diversidad de opciones, sin condicionantes de género, aprendiendo a identificar las desigualdades, a luchar contra ellas y a ejercer su derecho a la igualdad en el ámbito de su cultura, religión, clase social, orientación e identidad sexual, situación funcional, etc.

Es decir, que tanto ni as como ni os no vean coartada su libertad y diversidad de opciones a la hora de construir su proyecto de vida por cuestiones que diferencian qu son cosas de ni os y qu son cosas de ni as, y cu les son los privilegios u obligaciones respectivos.

Que construyan su vida en libertad significa que deben aprender a relacionarse en esta sociedad sin violencia, porque la violencia y el miedo van directamente contra la libertad de las personas. De ah que una de las bases de este programa sea prevenir las violencias contra las mujeres y las ni as que, hist ricamente, se vienen dando en nuestra sociedad. Que este proyecto vital est basado en el respeto a la diversidad de opciones, ya que el ser humano es diverso en cuanto a sus formas de vivir y relacionarse, tanto a nivel personal, como profesional, familiar o sexual. Aprender a respetar la diversidad preparar a nuestros hijos e hijas para la sociedad cada vez m s diversa y plural en la que vivimos.

Que aprendan a identificar las desigualdades, a comprenderlas y a desarrollar su propia capacidad para cambiarlas, ejerciendo su derecho a la igualdad en el marco de su propia cultura, religi n, clase social, orientaci n e identidad sexual, situaci n funcional, etc. Debemos mostrarles para ello nuevos modelos de ser hombres y mujeres capaces de vivir en igualdad y sin violencia.

NIVELESEDUCATIVOS A LOS QUE SE DIRIGE

El programa presenta un itinerario de actuaciones que incluye desde los primeros a os (con la Educaci n Infantil) hasta las edades en que nuestro alumnado termina su formaci n no universitaria (Bachilleratos y Ciclos Formativos de FP).

Las actividades y aprendizajes est nadaptados al nivel evolutivo y a las necesidades de aprendizaje del alumnado de cada edad y su puesta en practica est dise ada para que sea el propio profesorado de cada centro quien lo lleve a las aulas.

SKOLAE propone contenidos para todos los niveles educativos, dirigidos al aprendizaje para la igualdad y la prevención de la violencia contra las mujeres.

El programa pretende favorecer los avances hacia la igualdad y la prevenci n de la violencia contra las mujeres, dos objetivos perfectamente asumidos por la sociedad en general, pero que necesitan de acciones organizadas para su aprendizaje progresivo desde las primeras etapas escolares.

ÁMBITOS DE INTERVENCI N EDUCATIVA DE SKOLAE

Hay aprendizajes que se refieren a la construcci n de nuestra identidad personal, que son individuales y que van conformando nuestra forma de ser y de actuar. Estos aprendizajes estar an dentro del **ámbito personal** de cada hombre, de cada mujer, de cada ni a y de cada ni o e incluir an el conocimiento del propio cuerpo, de las propias capacidades y limitaciones, de los deseos propios y las emociones.

Por otro lado, el ser humano es un ser social, es decir, se relaciona, no es un ente individual que viva ajeno a las relaciones con otras personas. Aprendemos a comportarnos en relaci n con otras personas, aprendemos c mo convivir, c mo comportarnos con las dem s personas de nuestro entorno, aprendemos a respetar, reconocemos nuestros derechos y nuestros deberes, y tambi n los de las dem s personas. Todos estos aprendizajes aparecer an integrados en el ámbito relacional o de las relaciones.

Y, por Itimo, formamos parte de una sociedad y debemos comprenderla y tratar de mejorarla. Nos relacionamos con nuestro entorno local, analizamos los modelos de comportamiento respecto a la sociedad, descubrimos desigualdad y cuestiones a mejorar y ponemos nuestro granito de arena en intentar mejorar la sociedad en la que vivimos. Construimos pensamiento cr tico respecto a modelos y referentes que nos presenta la sociedad y ayudamos en la construcci n de unos modelos m s igualitarios, pac ficos y justos. Todo ello, responder a al **ámbito social o contextual.**

propone objetivos
y actividades para
los ámbitos personal,
relacional y social, porque
la educación de las personas
se entiende desde un enfoque
global, donde lo individual,
lo relacional y lo social se
entrelazan para aprender
y construir un mundo
mejor.

**Description
**Descript

APRENDIZAJES PARA VIVIR EN IGUALDAD

El programa SKOLAE propone un itinerario que integra cuatro grandes ejes o aprendizajes, para los que propone actividades y contenidos de trabajo en las aulas.

¿POR QU ESTOS CUATRO EJES?

Porque los hemos identificado como aquellos aprendizajes que compensan lo que tradicionalmente hemos aprendido de forma desigual hombres y mujeres desde las primeras edades y a lo largo de nuestra vida.

- * Identificar la desigualdad.
- * Buscar nuevos modelos de ser y de relacionarnos.
- * Ser capaces de cuidar y cuidarse.
- * Reconocer la importancia de ser independientes.
- * Ser capaces de liderar proyectos y participar en la mejora social.
- * Reconocer la capacidad de tomar decisiones sobre la propia vida.
- Promover una vida afectiva y sexual positiva, basada en el respeto y la responsabilidad.
- * Capacitarnos para unas relaciones basadas en los buenos tratos, en todas las esferas de la vida.

Trabajar estos contenidos significa poner a disposici n de ni os y ni as, chicos y chicas aprendizajes y experiencias que les servir n para compensar esa desigualdad aprendida y construir su vida y sus relaciones de una forma m s feliz y m s plena, lejos de desigualdades y limitaciones.

2. Autonomía e independencia personal

Los cuatro aprendizajes SKOLAE:

 Crítica y responsabilidad frente a la desigualdad

3. Liderazgo, empoderamiento y participación social

4. Sexualidad y buen trato

A trav s de estos aprendizajes y sus competencias correspondientes, la escuela coeducadora integra contenidos comunes a lo largo de todas las etapas escolares:

- Visibilizar a las mujeres y sus aportaciones
- Aprender a respetar las identidades, culturas, sexualidades y su diversidad
- Aprender nuevas masculinidades igualitarias y feminidades empoderadas
- Participar en el entorno haciendo realidad la igualdad.

El objetivo de los aprendizajes o ejes SKOLAE es crear una cultura y una identidad coeducadora en los centros educativos, compartiendo con las familias una educación que transmita a niños y niñas valores, modelos y referencias para crecer como hombres y mujeres en igualdad.

► EJE 1. CR TICA Y RESPONSABILIDAD FRENTE A LA DESIGUALDAD

SABER MIRAR, SABER ENTENDER

Este
aprendizaje nos
convierte en personas
conscientes y responsables,
individual y colectivamente,
activas y críticas en el camino
hacia la igualdad. Nos permite
conocer modelos y propuestas
igualitarias para nuestras
vidas.

Su **Objetivo** es desarrollar la competencia para identificar y analizar las desigualdades de género existentes y responsabilidad para enfrentarse a ellas y transformarlas.

Si no somos capaces de analizar la realidad, no seremos capaces de mejorarla. El primer paso para construirnos como personas igualitarias es saber analizar el entorno que nos rodea y, por lo tanto, ser capaces de percibir las desigualdades de g nero que se han ido creando en la sociedad y que se perpet an a trav s de mensajes que recibimos a diario en nuestra vida: publicidad, videojuegos, canciones, pel culas, series, redes sociales, etc.

Solamente siendo conscientes de las desigualdades, surgir la necesidad de luchar contra ellas. Ni la escuela ni la familia puede "encerrar" y aislar a la infancia y a la juventud para que no les afecte el sexismo social en el que todav a vivimos; por lo tanto, es necesario ense ar al alumnado a detectarlo para poder desenvolverse en la sociedad con un esp ritu m s cr tico y, as , tener m s libertad de elecci n en el d a a d a.

cierto que la sociedad ha avanzado en los ltimos tiempos, pero tambi n es cierto que todav a conserva un poso de sexismo y desigualdad muy importante que debemos aprender a analizar y comprender.

Del an lisis del sexismo y de la identificaci n de las desigualdades surge, de manera casi inmediata, la necesidad y la responsabilidad de luchar contra ellas.

Por ello, desarrollar una capacidad cr tica frente al sexismo y la desigualdad es fundamental para que las personas se responsabilicen del avance hacia una sociedad m s igualitaria y m s justa.

Las familias desean un mundo justo para sus hijos e hijas, nadie educa en la desigualdad de forma consciente ni nadie busca limitar las posibilidades vitales ni coartar el futuro de sus hijas e hijos.

Y, sin embargo, una educación que no rompe con el sexismo, además de mantener la desigualdad los dirige hacia una vida más infeliz en todos los aspectos.

De ahí que este sea el primer eje o aprendizaje de SKOLAE: analizar las desigualdades para crear de forma conjunta un entorno en el que nuestros hijos e hijas puedan vivir en libertad e igualdad. La igualdad es un derecho con el que no solo debemos estar de acuerdo, nos exige compromiso. La igualdad en la educaci n lleva impl cito el compromiso de la acci n educativa para conseguirla.

No podemos decir que estamos a favor de la igualdad, a la vez que nos negamos a actuar contra la desigualdad. No puede haber posturas pasivas ante las igualdades, son precisas actitudes activas que nos lleven desde la reflexi n hasta la acci n.

Entre las diversas caras de la desigualdad en nuestra sociedad podemos señalar:

- * Brecha salarial entre hombres y mujeres, con peores sueldos y peores contratos para las mujeres.
- * Sobrecarga de trabajo en las mujeres, que asumen la mayoría de las tareas de cuidado de otras personas y de las tareas domésticas.
- * Menos tiempo propio disponible para las mujeres, tanto para el ocio como para el descanso.
- * Orientación académica y expectativas laborales marcadas por el género.
- * Difícil acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad, al poder económico y a los ámbitos de decisión.
- * Conciliación familiar y laboral desequilibrada, a cargo sobre todo de las mujeres madres.

- * Ideas de masculinidad que llevan a los hombres a no asumir sus propias emociones y a no expresarlas, a asumir con su conducta riesgos innecesarios (riesgos para la salud, riesgos en la carretera, deportes de riesgo, en el cuidado propio, en la alimentación, en la defensa de una masculinidad tradicional que lleva a la falta de autocuidado, etc), a establecer relaciones violentas o a ejercer un control innecesario en sus relaciones.
- * Ideas de feminidad que llevan a las chicas a asumir conductas de imitación de la agresividad masculina, a adoptar estéticas hipersexualizadas en edades muy tempranas, a aceptar roles sumisos en las relaciones con ciertas dosis de violencia que consideran "aceptables" a cambio de reconocimiento social o a mantener relaciones violentas que son incapaces de romper, a consentir relaciones sexuales no realmente deseadas, etc.

As lo debemos entender las familias y la escuela, porque ambas debemos ir de la mano en este objetivo de igualdad que construir generaciones venideras m s concienciadas y menos desiguales, que sean capaces de erradicar la violencia contra las mujeres, el caso m s extremo de desigualdad y de construcci n t xica de las masculinidades.

Como propone SKOLAE, toda la sociedad debe trabajar por la erradicaci n de las violencias hacia las mujeres y debemos comenzar desde las edades m s tempranas. Por ello, en este eje, se habla de la construcci n de la masculinidad y de la construcci n de la feminidad, porque se pretende que nuestro alumnado aprenda las estrategias necesarias para ser hombres y mujeres alejadas del sexismo y de la desigualdad.

Para construirse en igualdad hay que ser capaces de descubrir la desigualdad, de responsabilizarse para eliminarla y visibilizar modelos, tanto masculinos como femeninos, referentes de igualdad.

Resulta necesario incorporar progresivamente y desde los primeros a os unas claves de an lisis que interroguen sobre la influencia recibida de una sociedad sexista.

La exigente reclamaci n del pleno ejercicio de todos los Derechos Humanos por las mujeres y los hombres, permitir la puesta en valor de la igualdad dentro del principio tico de la justicia. El derecho a una vida segura y plena, nos marca la necesidad de capacitar tempranamente en la detecci n de los s ntomas de las violencias de g nero y en la oportunidad de articular estrategias de respuesta a las mismas.

Dichas claves de an lisis han de permitir progresivamente identificar tanto la

hist rica invisibilizaci n de los aportes de las mujeres a nuestra sociedad, como los elementos sexistas que perpet an dicha invisibilidad a trav s del lenguaje, de los medios de comunicaci n o de la transmisi n cultural en general.

Frente a ello, es necesario utilizar el ejemplo motivador de las mujeres que rompieron los l mites que cada poca fijaba para ellas: las ilustres que lograron el reconocimiento en mbitos casi prohibidos, las pioneras que iniciaron acciones hoy normalizadas, las perseguidas por su val a o por sus ideas... y con ellas, los hombres comprometidos con la igualdad, que han permanecido casi desconocidos en la historia.

Podemos rescatar, incluso de nuestro entorno cercano, muchas de esas figuras referentes de otras formas de ser mujeres y de ser hombres rompiendo con lo que la sociedad esperaba de ellos y de ellas, dando espacio a identidades diversas y comprometidas con el ejercicio del derecho a la igualdad en los mbitos tanto p blico como privado.

Presentaremos
a nuestros hijos e
hijas nuevos marcos de
relaciones de convivencia
sanas y en equidad, y pautas
de organización social que
favorezcan la igualdad entre
mujeres y hombres.



La escuela debe ser capaz de identificar modelos igualitarios concretos, como referentes del compromiso personal con el cambio hacia una identidad igualitaria, tanto para las chicas como para los chicos. Y debe adem s, favorecer la visibilidad del movimiento ciudadano y asociativo, tanto mixto como de mujeres y de hombres, en favor de la igualdad existente en el entorno social.

Objetivos*

✓ Fomentar un pensamiento cr tico en el alumnado acerca de
las desigualdades de g nero, aportando claves de an lisis para
identificar las causas de diversas situaciones.

ÁMBITO PERSONAL

- ✓ Favorecer que alumnas y alumnos identifiquen los mandatos de q nero que les limitan en el desarrollo de un proyecto vital propio.
- ✓ Tomar conciencia de que cada persona es autora de su cambio personal y puede desarrollar una identidad propia igualitaria, mas all de las feminidades y masculinidades hegem nicas.

ÁMBITO SOCIAL

- ✓ Hacer visible y reconocer el valor de los cuidados prestado por mujeres, visibilizar mujeres ilustres en diferentes campos (cient ficas, deportistas, inventoras, escritoras...) as como mujeres luchadoras y comprometidas con la igualdad.
- ✓ Conocer la historia del feminismo y del movimiento sufragista, los movimientos feministas actuales y su repercusi n en el impulso de las pol ticas de igualdad en la actualidad.
- ✓ Presentar en clase mujeres y hombres que rompen con los roles y esterotipos de g nero.

ÁMBITO DE LAS RELACIONES

- ✓ Identificar las tareas que hay que realizar para prestar los cuidados recibidos y el papel que las distintas personas pueden tomar en ello.
- ✓ Impulsar la corresponsabilidad en las relaciones, basadas en cuidados mutuos y autonom a.
- ✓ Analizar los sesgos de g nero en las relaciones entre alumnas y alumnos, fomentando relaciones igualitarias, libres de violencia.

^{*}Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

Para avanzar en la consecuci n de estos objetivos, trabajaremos contenidos b sicos comunes en todas las etapas educativas, que l gicamente se ir n adaptando a la capacidad de comprensi n y an lisis de cada edad.

Los objetivos de aprendizaje de todos los ejes y las actividades que lo facilitan han sido dise adas y contrastadas por profesionales de la coeducaci n, la igualdad, la psicolog a, la sexolog a y la pedagog a, y est n dirigidas al profesorado de cada nivel, de manera que durante un proceso de formaci n y con el apoyo y

asesoramiento de las tutor as on line, cada docente analiza sus contenidos, los adapta y los desarrolla en su aula integr ndolas en el normal desarrollo de las asignaturas o tutor as.

Las actividades son propuestas de trabajo, sugerencias de aprendizaje, ideas para animar a la reflexi n personal y provocar el di logo y el trabajo en grupos en las aulas.

Se dise ar n y desarrollar n siguiendo las pr cticas habituales de cada aula y de cada centro, rde siempre en entornos de

di logo, respeto y reflexi n conjunta.

El valor de la iaualdad.

Responsabilidades compartidas, reconocimiento del igual valor y de la libertad para elegir el proyecto vital.

La construcción social de la desigualdad.

Conciencia de la diferencia de trato entre las niñas y los niños como causa de las desigualdades. Identificación y desnaturalización de las desigualdades. Identificación de las desigualdades en las relaciones.

La visibilidad de las mujeres.

Reconocimiento del valor de todos los trabajos, también de los asignados tradicionalmente a las mujeres. Reconocimiento de las aportaciones de las mujeres. El valor de quienes rompieron barreras en la búsqueda de la igualdad.

Contenidos básicos

La capacidad para el cambio.

Identificación de prioridades en el cambio hacia la igualdad. Exigencia y construcción de buenos tratos.

Las nuevas identidades igualitarias.

Identificación y reivindicación de identidades, roles y relaciones sociales igualitarias y diversas

→ **EJE 2.** AUTONOM A E INDEPENDENCIA PERSONAL

SABER SER, SABER VIVIR

aprendizaje
nos dirige hacia un
proyecto vital pleno,
superando la desigualdad
en la asignación de tareas
y expectativas vitales
de chicos y chicas.
Aprendiendo a cuidar y
a cuidarnos para vivir
en entornos libres e
independientes.

Su **Objetivo** es desarrollar la competencia para asumir los cuidados y la participación en el mundo laboral como base para la autonomía y la independencia en un proyecto de vida igualitario.

Este segundo eje de SKOLAE se centra en el trabajo sobre la autonom a y la independencia personal, relacionadas tanto con los trabajos asociados a los cuidados como a la idea de que el empleo, es decir, el trabajo remunerado, debe formar parte del proyecto de vida de nuestras alumnas y alumnos como garant a de autonom a e independencia.

Una de las primeras cuestiones para educar la autonom a personal es el trabajo con nuestras propias emociones, saber nombrarlas, saber expresarlas de manera pac fica, saber compartirlas y, tambi n, saber controlarlas. Por ello, en este eje aparecen actividades que est n relacionadas con la inteligencia emocional, con las emociones y con nuestra construcci n como seres humanos de forma aut noma e independiente.

La autonomía y la independencia personal son una parte clave del desarrollo emocional de niños y niñas.

Por su directa relaci n con la autonom a y la independencia personal, en este eje analizamos la diferente posici n de hombres y mujeres respecto a los trabajos que realizan. Nos encontramos ante una clara divisi n sexual del trabajo, con trabajos tradicionalmente realizados por los hombres y otros tradicionalmente realizados por las mujeres. Esto podr a ser en cualquier cultura o sociedad producto de la normal organizaci n y reparto de responsabilidades. Un sistema establecido para atender a las necesidades de cada unidad familiar de la mejor manera posible.

Sin embargo, este reparto del trabajo lleva asociada una desigual valoración de los trabajos asignados a hombres y mujeres. Y aunque teóricamente valoremos las tareas de cuidado, la realidad es que el prestigio, la remuneración y el mayor reconocimiento social lo reciben los trabajos, ocupaciones y actividades asignadas y desarrolladas por los hombres.

Es cierto que, de forma imparable, las mujeres se van integrando al mundo laboral y al empleo remunerado. Sin embargo, la mayor a lo hacen en peores puestos, tambi n tradicionalmente ocupados por mujeres y m s precarios. A pesar de este avance, a n no se ha producido paralelamente la corresponsabilidad de los hombres en las tareas dom sticas y de cuidado.

Esta situaci n est directamente relacionada con las elecciones de estudios y profesiones por parte de nuestro alumnado. Todav a hoy, a pesar de los grandes avances y cambios hacia la igualdad educativa, las elecciones personales y profesionales de las alumnas y alumnos siguen estando marcadas por los estereotipos de q nero.

Muchas veces creemos que este desigual acceso y elecci n de empleos y ocupaciones es natural y pertenece a la libre elecci n de las personas. Sin embargo, si nos paramos a analizar los modelos y referencias que reciben ni as y ni os desde las primeras edades, comprobar amos que unas y otros reciben continuamente mensajes que transmiten que las profesiones, el trabajo y la posici n en el mundo laboral es diferente para hombres y para mujeres.

De igual manera, escuchan y perciben que hay estudios que son m s propios de chicos y otros que son m s de chicas. Es habitual escuchar en las aulas la idea de que las matem ticas, por ejemplo, se les dan mejor a los chicos que a las chicas, o que la redacci n de escritos se les da mejor a las chicas que a los chicos, o que los chicos son inteligentes y las chicas trabajadoras.

La mayor a de las veces, estos mensajes y valoraciones se transmiten de forma inconsciente, sin darnos cuenta de su influencia tanto en las posteriores elecciones de estudios o profesiones como en la organizaci n de sus vidas.

Veamos algunos ejemplos:

- * Cuando en las familias no hay corresponsabilidad dom stica, aprenden que las tareas de la casa y del cuidado de las dem s personas son de las mujeres.
- * Cuando en los libros que manejan, tanto en casa como en la escuela, las im genes de deporte y aventura est n protagonizadas solo por hombres, aprenden que son actividades de varones.
- * Cuando en los folletos de juguetes ven mayoritariamente los juguetes de ni as en torno a cuestiones de belleza, actividades dom sticas y de cuidado, aprenden que eso es para ellas y que los coches, las construcciones o la tecnolog a son para ellos.
- * Cuando se estudia el conocimiento cient fico y se nombra sobre todo a hombres cient ficos, aprenden que la ciencia es masculina.
- * Cuando al estudiar historia, arte, m sica, f sica, matem ticas... se muestra el conocimiento desarrollado por los hombres en estas materias, se aprende que el protagonismo corresponde a los hombres.
- * Etc.

As , las ni as y las mujeres crecen percibiendo que lo femenino tiene menor valor, ya que el mayor reconocimiento social gira en torno a lo masculino, a las actividades y trabajos tradicionalmente asignados y realizados por los chicos y los hombres.

Por ello, aunque consideremos que la elecci n de estudios y profesiones depende de la existencia de capacidades e intereses diferentes en cada sexo, tiene una relaci n directa con los mensajes desiguales que transmitimos desde las primeras edades.

Es cierto que, en esta sociedad, hemos avanzado a este respecto y ya son muchas las familias en las que no se coarta el proyecto de vida de hijas e hijos en estas cuestiones, pero no hace falta m s que observar los datos de la matr cula actual en los ciclos de FP para darse cuenta de que casi el 100% de las personas matriculadas en Automoci n, por ejemplo, son chicos y que casi el 100% de las personas matriculadas en Est tica son chicas. Lo mismo sucede con la masiva presencia de chicos en ingenier as y carreras tecnol gicas y de chicas en ciencias de la salud.

Estos resultados son producto de la cultura en la que vivimos y, por lo tanto, tienen posibilidad de cambio y evoluci n de manera que nuestras hijas e hijos puedan afrontar su vida profesional con una mayor libertad y una mayor diversidad de opciones. Y a la vez, puedan hacerlo en igualdad, porque las tareas dom sticas y de cuidado se comparten de forma corresponsable.

Debemos abrir desde las primeras edades el abanico de posibilidades hacia profesiones y ocupaciones elegidas por capacidad, por habilidad o interés personal, independientemente del sexo que se tenga.

Debemos tomar conciencia de la importancia de los mensajes que transmitimos a trav s de los cuentos, las im genes, los comentarios, etc. para que ni as y ni os sientan y lleguen a pensar realmente que todos los estudios o profesiones est n disponibles para ellas y para ellos. Solo as podr n elegir sin reservas aquellos que les permitan vivir de una forma independiente y aut noma.

skolae promueve
el trabajo educativo
dirigido a romper estereotipos
en el mundo de las profesiones y
trabajos, ampliando el catálogo
de elecciones posibles tanto para
chicas como para chicos, como
un proceso además directamente
ligado al desarrollo de la propia
autonomía e independencia
personal.



Para que hombres y mujeres puedan acceder en igualdad al empleo, formarse, promocionar y mejorar, debe estar garantizado que la responsabilidad de las tareas dom sticas y de cuidado sean compartidas de forma equitativa. Si no existe igualdad de responsabilidades, no ser posible la igualdad de oportunidades.

Es una cuesti n de tiempo real en la vida. Si por ser mujer, est s destinada a emplear muchas m s horas de tu vida a las tareas dom sticas que nadie comparte en tu familia, tendr s mucho menos tiempo para formarte, desarrollar tu profesi n y disponer de tiempo propio. Los datos objetivos muestran que casi el 70% de las tareas dom sticas en Espa a est n realizadas por mujeres, lo que apunta a que la corresponsabilidad es a n una asignatura pendiente en nuestra sociedad.

Nuestras hijas e hijos deben crecer con las actitudes y capacidades necesarias que les permitan ser independientes y autónomos en relación a las tareas básicas del trabajo doméstico como cocinar, planchar, limpiar, comprar, etc.

Deben mantener una actitud corresponsable cuando decidan compartir su vida en pareja o con otras personas.

Ni as y ni os deber n aprender progresivamente, de acuerdo con su edad, a ser capaces de resolver de forma aut noma necesidades b sicas de alimentaci n, higiene, autocuidados, cuidados de otras personas, econom a familiar y organizaci n dom stica.

Ser n aprendizajes fundamentales para desarrollar su proyecto vital de forma aut noma.

Es totalmente imprescindible que los hombres se responsabilicen de la parte que les toca de tareas dom sticas, no "ayudando", sino siendo realmente corresponsables con ellas. Y es responsabilidad tanto de la escuela como de las familias facilitarles esos aprendizajes desde ni os y ni as de forma equitativa, mostrando modelos de igualdad en nuestra propia organizaci n familiar y escolar.

SKOLAE
PROPONE
TRABAJAR EN

2
SENTIDOS

Tomar
conciencia de
que las tareas
dom sticas y
de cuidado son
imprescindibles
y deben
compartirse de
forma equitativa
entre hombres
y mujeres.

Y aprender las habilidades y conocimientos necesarios para realizar estas tareas sin distinci n de sexo.

Y ser fundamental para garantizar estos aprendizajes una estrecha colaboraci n entre la familia y la escuela, de manera que podamos garantizar que las generaciones posteriores puedan hacerse cargo de su propia vida personal sin depender de otras personas y sin diferencias de g nero, que lastran hist ricamente los proyectos profesionales de las mujeres.

Por ello, en este eje, se analiza y se trabajan cuestiones relacionadas con la alimentación, la limpieza, el cuidado de los espacios, el cuidado de las personas, la valoración de los cuidados que recibimos, la Visibilización de las desigualdades respecto al tiempo empleado por hombres y mujeres en las tareas domésticas y de cuidado, etc.

El objetivo es mejorar la sociedad y las relaciones entre ellos y ellas, que vivirán en el respeto común por los tiempos propios y por sus responsabilidades compartidas, acercándose a relaciones menos conflictivas y felices.

Por otro lado, cuando en este eje se trata la independencia personal, se unen dos mbitos inherentes al ser humano: el mbito dom stico y el mbito profesional. Respecto al mbito dom stico ya se ha prestado especial atenci n en el reconocimiento, la valoraci n y el aprendizaje de esos saberes que son fundamentales para el buen desarrollo de la vida humana. Respecto al mbito profesional, en la sociedad actual, est ya extendida la idea de que la independencia econ mica se asocia a una mayor libertad para tomar decisiones sobre la propia vida sin depender de otras personas.

En este mbito, se debe hacer una especial referencia a que el empleo sea central en el proyecto de vida tambi n de las chicas, porque aunque se ha avanzado mucho al respecto, las chicas tienen mayor riesgo de abandonar sus empleos, por cuestiones de cuidado o por anteponer el desarrollo profesional de sus compa eros. Con ello ven siempre limitada su independencia y su seguridad econ mica, presente y futura.

Una vez m s, ser clave educar en la corresponsabilidad y el compromiso compartido de los cuidados para evitar que las mujeres se aparten parcial o temporalmente del mundo laboral, con lo que para ellas ser una p rdida de opciones, de desarrollo profesional y seguridad econ mica.

SKOLAE propone en esta l nea, diversas actividades de reflexi n, autoan lisis, cr tica y debate compartido para abrir todas las posibilidades de estudios y ocupaciones, as como de conocimiento del mundo laboral que son positivas tanto para chicas como para chicos.

Si familia y
escuela apuestan por
educar en la corresponsabilidad doméstica y en la
independencia económica,
nuestras hijas e hijos estarán
más cerca de hacer realidad
la igualdad y más cerca también de prevenir y hacer
frente a la violencia de
género.

Objetivos*

✓ Aprender a realizar todo tipo de tareas de cuidados, tanto de autocuidado, como de cuidado a las dem s personas. ÁMBITO PERSONAL ✓ Reconocer la importancia de equilibrar cuidados y empleo para el desarrollo de un proyecto vital igualitario.

✓ Ofrecer al alumnado una orientaci n acad mica-profesional sin sesgo de g nero a lo largo de todo el itinerario educativo.

✓ Impulsar la reflexi n sobre la incidencia del modelo econ mico actual en un desarrollo sostenible que garantice el disfrute de los derechos de todas las personas.

ÁMBITO SOCIAL

- ✓ Aportar al alumnado referentes de hombres cuidadores, de mujeres y hombres que desempe en profesiones no esterotipadas...
- ✓ Analizar las desigualdades de g nero en los cuidados y en el mbito laboral, ampliando los conocimientos de g nero del alumnado (divisi n sexual del trabajo, brecha salarial, segregaci n horizontal y vertical, acoso sexual y por raz n de sexo...).
- ✓ Reconocer el valor de los cuidados recibidos y las personas que nos los han proporcionado.

ÁMBITO DE LAS RELACIONES

- ✓ Favorecer una cultura de la corresponsabilidad en las relaciones, con un reparto equitativo de los tiempos y de los trabajos.
- ✓ Impulsar un reparto de tareas y roles entre alumnas y alumnos en equipos de trabajo, sin sesgos de g nero.

^{*}Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

Para avanzar en la consecuci n de estos objetivos, trabajaremos contenidos b sicos comunes en todas las etapas educativas, que l gicamente se ir n adaptando a la capacidad de comprensi n y an lisis de cada edad.

Éticas del cuidado:

qué cuidados necesitamos las personas, quién los ha hecho históricamente, quién debe hacerlo, quién necesita más cuidados, cómo podemos aprender a cuidar , la importancia de agradecer a quienes nos cuidan, etc.

Saberes domésticos:

historia de lo doméstico, reconocimiento histórico de las mujeres, aprendizajes domésticos para la autonomía personal, las tareas domésticas como causa de conflicto, las negociaciones y compromisos necesarios, etc.

Contenidos básicos

El trabajo asalariado e igualitario:

ruptura de estereotipos, elección de estudios y profesiones sin condicionantes de género, historia del mundo laboral, división sexual del trabajo, relación con el dinero y su uso en hombres y mujeres, la independencia económica como condición para la independencia personal.

Análisis de las desigualdades:

uso de los tiempos en hombres y mujeres, división sexual del trabajo, postura ética de los hombres igualitarios, conciliación personal y laboral, maternidad y paternidad responsables.

EJE 3. LIDERAZGO, EMPODERAMIENTO Y PARTICIPACI N SOCIAL

SABER CONSTRUIR, SABER APORTAR

aprendizaje nos
fortalece individual y
grupalmente y nos capacita
para participar en la vida
social desde la igualdad y
el respeto, conociendo y
reconociendo nuestro
poder personal y el de
nuestro grupo para
crear igualdad.

El **Objetivo** de este eje es reconocer la capacidad propia de tomar decisiones, coordinar e impulsar la actuación de otras personas en la consecución de objetivos comunes y trabajar de forma conjunta, haciendo realidad la igualdad.

LAS MUJERES EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS

Hist ricamente, las mujeres han ocupado los espacios dom sticos en la sociedad. Ocupar posiciones de liderazgo pol tico o econ mico no era considerado de mujeres hasta bien entrado el siglo XX. Tanto la pol tica, como la econom a, la ciencia o la religi n, relegaron a las mujeres al mbito familiar y del cuidado, al espacio dom stico y privado, y al alejamiento del mundo de lo p blico, el mundo de las decisiones pol ticas y econ micas. Incluso hoy en d a encontramos pa ses en los que el mundo p blico est vetado para las mujeres.

Lo cierto es que las mujeres han liderado proyectos a lo largo de toda la historia, proyectos de cuidado de la vida, de atenci n de la salud, de protecci n y educaci n de la infancia, de organizaci n y soporte a sus compa eros a veces en lucha, de resistencia y supervivencia en pocas de conflicto, de protecci n social, etc. generalmente proyectos asociados al cuidado, la educaci n y la sostenibilidad de la vida.

Por cultura y por tradici n, las mujeres han sido educadas en mantener una postura discreta en lo p blico, siempre en segundo lugar y sin destacar mucho. As ha sido la educaci n recibida de la familia y de la escuela hasta hace bien poco. La inclusi n de las mujeres en el mundo educativo y universitario, la irrupci n de mujeres en el mercado laboral, as como la visibilizaci n de mujeres l deres en el mundo, ha abierto una nueva realidad que ampl a las expectativas de las ni as m s all del mundo privado.

Nuestra sociedad democr tica ha avanzado en este mbito, pero a n identificamos d ficits de igualdad que mantienen a las mujeres en lugares secundarios. El bajo porcentaje de mujeres en puestos de responsabilidad en las empresas, en los rganos de poder de los partidos pol ticos, en los sindicatos,... no se corresponde con los mejores resultados acad micos de las mujeres ni con sus expectativas profesionales reales. Tiene que ver con aprendizajes y expectativas de vida diferentes por ser mujeres, y con conductas discriminatorias o de valoraci n desigual de m ritos que provocan resultados desiguales o, al menos, no coherentes con los niveles de preparaci n de las mujeres para ocupar determinados puestos de responsabilidad en el mundo laboral.

Para solucionar esas diferencias, familia y escuela deben unirse en facilitar tanto a ni as como a ni os, el aprendizaje del liderazgo en lo social, en lo pol tico o en lo empresarial, aprendizajes que les permitan la participaci n en lo p blico y les capaciten para acceder y compartir, en igualdad, la toma de decisiones y el poder.

Ni as y ni os deben tomar conciencia y desarrollar las competencias necesarias para ocupar de forma compartida los espacios p blicos y privados de manera que puedan desarrollar sus proyectos personales y profesionales en equilibrio, acerc ndonos as un poco m s a la igualdad real, potenciando la autoestima y la seguridad en las ni as en el plano de lo p blico y la participaci n responsable de los ni os en el mbito dom stico.

SKOLAE incorpora en este eje, los aprendizajes que facilitarán el empoderamiento personal, la autoestima y la capacidad para la toma de decisiones individuales, para el trabajo en equipo y el liderazgo orientado a la tarea, basado en la participación social y democrática.

Así se facilitará que niños y niñas compartan los espacios de la palabra, las decisiones, la orientación hacia objetivos y tareas y la participación dentro y fuera del centro escolar, desarrollando competencias fundamentales para llevar a delante sus proyectos vitales individuales y colectivos, en el mundo público.

Para ejercer el liderazgo en cualquier grupo u organizaci n, es necesario saber que se puede ejercer, tener el reconocimiento propio y del grupo para hacerlo, haber recibido mensajes positivos al respecto y haber desarrollado por ello, una sana autoestima. En este sentido, la socializaci n de las ni as, de las chicas, de las mujeres no ha estado dirigida a que se crean capaces de desempe ar puestos de direcci n o cargos de poder.

Las mujeres, en su mayor a, crecen con mensajes que limitan y minan su autoestima, sinti ndose cuestionadas en su capacidad para dirigir y para tener derecho al poder. Las mujeres subestiman as sus propias capacidades en lo que concierne el mbito p blico, se muestran m s inseguras ante los retos y presentan m s dudas para asumir ciertos riesgos profesionales.

En la educaci n recibida y en la cultura de nuestra sociedad se espera de las ni as que sean tranquilas, cari osas, cuidadoras, discretas, pacificadoras, poco defensoras de sus derechos y menos din micas que los varones.

La ambici n no est bien vista en las mujeres y se valoran tambi n como caracter sticas masculinas, la agresividad, la audacia, la racionalidad, la competitividad, la habilidad anal tica o la asunci n de riesgos. En las chicas, estas caracter sticas no se fomentan, ni se valoran y en muchas ocasiones incluso se rechazan, coartando aprendizajes fundamentales que les alejan del liderazgo y el ejercicio del poder. De hecho, nuestras hijas todav a pueden escuchar afirmaciones negativas sobre las mujeres que, p blicamente, lideran o dirigen, o prejuicios sobre preferir un hombre a una mujer como jefa. Todos estos mensajes, unidos al menor n mero de referentes de mujeres en cargos empresariales, pol ticos, sindicales o de organizaciones sociales, contribuyen a crear la idea de que el poder es algo ajeno a las mujeres y que las que llegan a ejercerlo es como si estuvieran ocupando un puesto que no les pertenece o son m s duramente evaluadas.

Por otro lado, en nuestra organizaci n social, las instituciones, las organizaciones pol ticas, los sindicatos y las empresas han sido hist ricamente ocupadas y dirigidas por los hombres, que han desarrollado estructuras, sistemas organizativos y valores bastante incompatibles con el mundo familiar y con el cuidado de las personas de nuestro entorno.

Estas estructuras perpet an los roles y estereotipos de lo que significa la divisi n sexual del trabajo. As, es m s f cil para un hombre triunfar en el mundo empresarial o pol tico sin encontrar dificultades por tener una familia. En el caso de una mujer, deber tener en cuenta muchos otros factores de organizaci n personal y familiar para poder acceder y triunfar en el mundo profesional, pol tico o social. Los costes para unos y para otras a n son diferentes, ya que a n transmitimos desde los primeros a os, que los ni os son "proveedores", deben trabajar y es normal que lo hagan y que las ni as son "cuidadoras", deben cuidar en primer lugar y, despu s, pueden trabajar... si quieren.

Por ello, a la vez que avanzamos en el desarrollo de capacidades y competencias favorables a la inserción de las mujeres en el mundo laboral y en los puestos de poder, debemos hacer que las expectativas vitales de niñas o niños se igualen. Con ello, se pretende contribuir a que el mundo laboral, político y social se ajuste a las necesidades de hombres y mujeres y sus familias, facilitando que el cuidado, el trabajo remunerado, el ejercicio del poder o los puestos de responsabilidad sean ocupados por mujeres y por hombres indistintamente.



EMPODERAMIENTO Y LIDERAZGO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN

Cuando hablamos de poder, debemos ampliar el concepto y referirnos tambi n a la autonom a personal para llevar a cabo el proyecto de vida personal, a la seguridad para hacer frente a relaciones t xicas, al control de la propia vida siendo protagonistas de su camino y de sus decisiones, en vez de ocupar el lugar secundario que se espera de las ni as y las mujeres.

Utilizamos el término empoderamiento personal para identificar la capacidad de una chica o una mujer para hacer frente con fortaleza a su proyecto personal, afectivo, familiar o profesional desde la seguridad, la asertividad y la alta autoestima ocupando el papel protagonista de su vida, siendo capaz de alejarse de la violencia de género.

Educar el empoderamiento de las ni as significa tambi n darles las habilidades y competencias para prevenir la violencia de g nero y gestionar emocionalmente sus propias vidas. De la misma manera, educar a los ni os en las masculinidades igualitarias, en el cuidado del entorno y de las personas, en la empat a y la postura tica de la igualdad, ser la mejor prevenci n que se podr hacer contra la violencia ejercida hacia las mujeres.

El liderazgo es una capacidad que todas las personas pueden cultivar y desarrollar a trav s de la participaci n y el trabajo en equipo dirigido a objetivos. Es una competencia que se aprende a trav s de la proctica, estudiando sus caracter sticas y desarrollando habilidades sociales y comunicativas que potencien su desarrollo y su mejora.

El aula es un foro inmejorable para entrenar el liderazgo tanto de las chicas como de los chicos, puesto que es un microcosmos de la sociedad y debe ser un espacio seguro de comunicaci n y empoderamiento.

✓ Es fundamental que en las escuelas se aprenda a trabajar en grupos y equipos, se d la oportunidad a las ni as de dirigir proyectos y coordinar grupos de personas, y se ense e a resolver de manera pac fica los conflictos.

La escuela es, por tanto, el gran campo de entrenamiento de las capacidades y habilidades para el liderazgo necesarias en la vida laboral y social, y para promover cambios en el ámbito público, en el que tanto chicas como chicos aprenderán a ejercerlo, así como a aceptar el liderazgo de otras personas, bien sean hombres o mujeres. Niñas y niños deben entrenarse en los diferentes roles de los equipos de trabajo y deben aprender a evaluar y a ser evaluados y evaluadas, de forma que se familiaricen con las habilidades necesarias para hacer que un grupo se oriente a la tarea, consiga objetivos y lo haga de forma eficaz y eficiente, con capacidad de cuestionarse y mejorar progresivamente.

La igualdad aparece como un marco de referencia fundamental en el ejercicio del liderazgo democr tico y equitativo, a la vez que tico. Analizando las diferentes formas de ejercer el liderazgo y el ejercicio del poder, nos encontramos con el ejemplo de los liderazgos ejercidos por las mujeres en su participaci n en movimiento feministas, sociales y pol ticos con los que han logrado poner en marcha acciones p blicas a favor del desarrollo y la emancipaci n de las mujeres y las ni as.

Las políticas
de igualdad son el
resultado del liderazgo
y el empoderamiento
colectivo, ejercido por el
movimiento feminista y
por aquellas mujeres que
desde cargos políticos han
empleado su poder a favor
del avance colectivo de
las mujeres.
Q

Por lo tanto, los chicos tambi n deben aprender de estos referentes de liderazgo social que el poder no es siempre un "poder sobre", sino un "poder para" y un "poder con", que sirve para mejorar la sociedad en general y cada entorno en particular.

A tomar decisiones tambi n se aprende y conlleva tener cierto grado de seguridad y de asertividad. Una de las primeras cuestiones relacionadas con el empoderamiento es el conocimiento de los propios derechos y, tambi n, el aprendizaje de estrategias de an lisis que permitan detectar las desigualdades y las discriminaciones.

Tradicionalmente las ni as muestran conductas m s inseguras, situadas en la duda continua sobre lo que hacen y sobre lo que dicen, evidenciando posturas autocr ticas m s altas y autoexigentes. Los ni os, educados como protagonistas, muestran m s seguridad en sus actos y sus palabras. Manifiestan niveles de autoexigencia menores pero mejores resultados en su participaci n en lo p blico o lo social.



Este desequilibrio en la seguridad personal debe ser compensado tanto en las familias como en la escuela, de forma que tanto ni os como ni as aprendan a sentir la necesaria seguridad que les permita tomar sus propias decisiones, preguntar, informarse, opinar y compartir sus ideas en grupo.

Igualmente, la cultura general ha llevado a que la asunci n de riesgos en el mbito p blico sea algo relacionado con lo masculino, mientras que se ha ense ado a las ni as y a las mujeres a no asumir riesgos y a huir del error, presentando siempre un halo de perfecci n en todo aquello que hagan. Las mujeres, todav a hoy en d a, tienen que demostrar mucho m s que los hombres su val a en el mbito p blico, por lo que la inseguridad siempre est presente, al verse interpeladas en la sociedad, tanto a nivel de presencia f sica como de preparaci n acad mica y profesional. Este desequilibrio en la capacidad de afrontar y asumir riesgos debe ser compensado y encontrar su equilibrio en las aulas, donde se debe enseñar a las niñas a afrontar los retos y riesgos que les permitan crecer, tanto en el ámbito personal como en el profesional.

Por otro lado, los ni os han aprendido que deben defender su imagen de masculinidad, incluso con la asunci n de riesgos que ponen en peligro su propia seguridad f sica. En esa defensa de la masculinidad m s tradicional encontramos un mayor consumo de alcohol y de drogas en chicos que en chicas, o un mayor n mero de accidentes, tanto de tr fico como derivados de conductas de riesgo, o m s fallecimientos en varones j venes que en mujeres.

Todo ello debe encontrar respuesta en la escuela, con la ense anza de masculinidades igualitarias libres de esa imagen de valent a y riesgo frente al peligro que hemos inculcado a los ni os a lo largo de los tiempos, y que estigmatiza adem s a quienes de ellos no cumplen con la conducta esperada.

En el caso de las ni as, hay que insistir en que cada persona tiene su propio proyecto de vida y que cada persona se forma para ser lo que quiera ser y para llegar a donde quiera o pueda llegar, sin abandonar su propio proyecto de vida por "vivir para otras personas".

Animemos a niñas y a niños a desarrollar sus proyectos vitales en igualdad, con formación, autoestima y asertividad, para que puedan después, compartir su vida y vivirla en igualdad, cada cual con su proyecto y sus objetivos vitales, cada cual con su propia seguridad y su poder personal compartiendo el trabajo y el esfuerzo para sostener su proyecto conjunto.

El empoderamiento desde la igualdad de las chicas y la masculinidad comprometida con la igualdad de los chicos ser n la base para las relaciones en igualdad, libres de violencia. Porque cada persona debe ser protagonista de su propia vida, de su propio proyecto. Solo as las relaciones ser n plenamente equitativas, justas y plenamente igualitarias, sin dependencias de ning n tipo y basadas en la convivencia en igualdad.

Objetivos*

✔ Facilitar que cada cual reconozca su capacidad de liderazgo para poder ejercerlo.

ÁMBITO PERSONAL

- ✓ Fomentar la autoconfianza y el empoderamiento personal de las ni as para asumir diversos desaf os de liderazgo que superados con xito, fortalezcan, retroalimenten dicha confianza y aumenten las posibilidades de asumir nuevos retos.
- ✔ Reconocer las situaciones de desigualdad y la capacidad de liderazgo de cada persona para hacerlas visibles, cuestionarlas y cambiarlas.
- ✓ Asumir y practicar un liderazgo adaptado/sintonizado a la tarea, y sensible al contexto.

ÁMBITO SOCIAL

- ✓ Desarrollar habilidades de investigaci n participativa: identificar temas e informaci n relevante, recogida de datos, an lisis, comunicaci n de resultados, etc.
- ✓ Poner en pr ctica un trabajo de equipo equilibrado e inclusivo en la ejecuci n de proyectos comunitarios de investigaci n en acci n: ser capaz de establecer un equipo, tomar decisiones, gestionar proyectos, servir de enlace con la comunidad, realizar proyectos pilotos, presentar y difundir resultados, etc.
- ✓ Desarrollar la autoconciencia y conocimiento suficiente para comprender el impacto que cada persona tiene en las dem s; mostrando respeto, comprensi n y tolerancia en el trabajo colaborativo.

ÁMBITO DE LAS RELACIONES

- ✓ Trabajar con autonom a y capacidad de adaptaci n en diversos grupos, asumiendo diferentes roles seg n las necesidades del grupo y de los objetivos del trabajo.
- ✓ Analizar la desigualdad en el ejercicio del liderazgo, hablar abiertamente de ello, poniendo nombre a desigualdades e injusticias vividas y vistas.

^{*}Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

Para avanzar en la consecuci n de estos objetivos, trabajaremos los siguientes contenidos b sicos, comunes en todas las etapas educativas, que l gicamente se ir n adaptando a la capacidad de comprensi n y an lisis de cada edad.

Educación

emocional para identificar y trabajar la regulación
de las emociones, así como la
autoconfianza y el desarrollo de
un criterio propio para construir
un proyecto de vida sin desigualdades entre chicas y
chicos.

Habilidades comunicativas

que ayuden a solucionar pacíficamente los conflictos y a negociar aspectos de su vida escolar, familiar o social.

Desarrollo de la empatía

para cuidar a las demás personas en toda su diversidad.

Contenidos básicos

Creación de equipos

de trabajo diversos y proyectos de investigación en los que desarrollar las estrategias de liderazgo, consenso, equipo, etc.

Referentes

de mujeres líderes y empoderadas y comprometidas con la igualdad.

EJE 4. SEXUALIDAD Y **BUEN TRATO**

SABER SER. SABER RELACIONAR

Este aprendizaje nos permite vivirnos como personas sexuadas teniendo en cuenta la igualdad y la diversidad, al tiempo que nos capacita para relacionarnos afectiva y sexualmente desde el respeto y la libertad, lejos de violencias machistas.

El **objetivo** de este eje es conocer y aceptar la capacidad personal para expresar o establecer relaciones afectivas. sexuales y de convivencia favorecedoras del respeto, el crecimiento personal en igualdad. Se potencia una educación afectivo-sexual clara, sana, igualitaria y diversa para nuestras hijas e hijos.

Actualmente, distintos organismos internacionales, como la Organizaci n Mundial de la Salud o Save the Children, as como estudios cient ficos sobre sexualidad, insisten en la importancia de educar en lo afectivo-sexual desde la infancia como factor de salud, bienestar y desarrollo personal y social. Adem s, se ha comprobado mediante investigaciones emp ricas que una educaci n afectivosexual temprana conduce a una disminuci n de conductas de riesgo tales como: embarazos no deseados, infecciones de transmisi n sexual y/o violencia sexual. En este sentido, en la literatura cient fica, no encontramos estudios que afirmen que una educaci n afectivo-sexual desde la infancia sea perjudicial para nuestras hijas e hijos, al contrario, una educaci n afectivo-sexual siempre aporta

beneficios.

En concreto, en el documento "Orientaciones t cnicas internacionales sobre educaci n en sexualidad. Un enfoque basado en la evidencia" de 2018, la Organizaci n Mundial de la Salud (OMS), la Organizaci n de Naciones Unidas para la Educaci n (ONU), la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Fomento de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), afirman que una educación afectivo-sexual temprana:

- 1. Tiene efectos positivos como, por ejemplo, un aumento del conocimiento por parte de la juventud, así como una mejora de su salud sexual y reproductiva.
- 2. No aumenta la actividad sexual ni los comportamientos de riesgo, sino que disminuyen el riesgo de embarazos no deseados e Infecciones de Transmisión Sexual.
- 3. Tiene mejores resultados cuando se implican en la misma la familia, la escuela y los organismos de salud.

Es triste, pero a la vez preocupante, que nuestra infancia y adolescencia no cuente con una educaci n afectivo-sexual igualitaria, sana y diversa. Una educaci n afectivo-sexual que les permita ser y vivir sus deseos en libertad, sin censuras ni penalizaciones, relacionarse en igualdad, en libertad, sin abusos, sufrimientos ni violencias.

HABLEMOS DE SEXUALIDAD

Actualmente hablar de educación afectivo-sexual sigue generando ciertas resistencias, no solo por parte de familias y escuela, sino por parte de la sociedad en general, quizá por un concepto erróneo y reduccionista de lo que realmente significa. Hablar de sexualidad es hablar de qua somos, camo somos, qua sentimos, camo nos sentimos, camo nos relacionamos, camo nos vivimos y camo nos expresamos.

En base a esto, educar en la sexualidad requiere adaptarse a la edad y etapa educativa de nuestras hijas e hijos, no abordando ámbitos que no son de interés para ellas y ellos.



Adem s, no debemos olvidar que el an lisis de la sexualidad siempre debe ser contextual. No podemos pensar la sexualidad en la actualidad de la misma manera que se pensaba hace varias d cadas, ni tampoco significa lo mismo en unas partes del planeta que en otras, en unas culturas que en otras. Lo que s es universal es que la sexualidad es, existe, est y, por tanto, debemos abordarla.

No podemos entender la sexualidad solo desde un punto de vista biol gico o m dico sin hacer referencia a su aspecto social. Ser a imposible, ya que, si solo la analiz ramos desde el enfoque biol gico, cualquier problem tica o duda que se tuviera, tendr a su respuesta desde la medicina, y no desde otras reas como la sociolog a, la psicolog a, la educaci n, etc.

Adem s, hablar de sexualidad desde este enfoque m dico o biol gico nos llevar a a abordar nicamente tem ticas como anatom a, genitales, reproducci n, infecciones de transmisi n sexual, etc., dejando de lado el mbito personal, relacional y social.

Por todo esto, abordar la educaci n afectivo-sexual hoy d a, nos lleva a hablar de los muchos temas que la componen como la afectividad, la reproducci n, el cuidado, la identidad sexual, la orientaci n del deseo, la identidad de g nero, el cuerpo, las relaciones o las violencias, entre otros.

Vivir en una sociedad sexista deriva en una educaci n afectivo-sexual sexista.

Actualmente chicas y chicos construyen su sexualidad desde par metros desiguales. Mientras que en los chicos sigue estando m s permitido tanto hablar como mantener relaciones afectivo-sexuales, en las chicas se sigue viendo como un espacio que deben esconder para no ser consideradas "no decentes", lo que las colocar a en una posici n de riesgo. Hablamos pues,

de la valoraci n positiva de los chicos y la sexualidad, y de la valoraci n negativa de las chicas y la sexualidad. Una posici n de partida que ya muestra una enorme desigualdad para ambas partes: de los chicos se espera que sean activamente sexuales, de lo contrario, caer an en el descr dito social entre su grupo de iquales, de las chicas se espera que sean reservadas en el plano sexual, saltarse la "norma de gʻnero", las desprestigiar a. Pero en ambos casos, se espera que su orientaci n del deseo sea la esperada. la heterosexualidad. Expresar otra orientaci n sexual diferente no es todav a visto con naturalidad, de la misma manera que tampoco lo es tener una identidad de q nero distinta, hablamos de las personas transexuales.

LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ACTUALIDAD

Escuchar a la adolescencia hablar de sexualidad nos preocupa, por una parte, por el gran desconocimiento que tienen o el conocimiento reduccionista de la misma (entendiendo sexualidad como coito); por otra parte, por el sexismo que deriva de sus discursos y sus precticas en algunos casos terminando en la violencia. Pero con todo esto.

lo que más preocupa es su respuesta negativa ante la pregunta de haber recibido una educación sexual desde las familias y/o desde la escuela. De hecho, según datos de la OMS sólo el 10,6 % ha recibido los primeros consejos de parte de sus padres o madres, y solo el 10,2 % de los y las jóvenes, manifiesta haber recibido consejos de parte de sus docentes. Si la familia y la escuela no educa en la sexualidad, ¿desde dónde se están educando?, ¿dónde están acudiendo?, ¿dónde resuelven sus dudas?

La respuesta a esta pregunta no es dif cil: Internet es su gran fuente de inspiraci n, siendo la pornograf a el espacio de "socializaci n sexual".

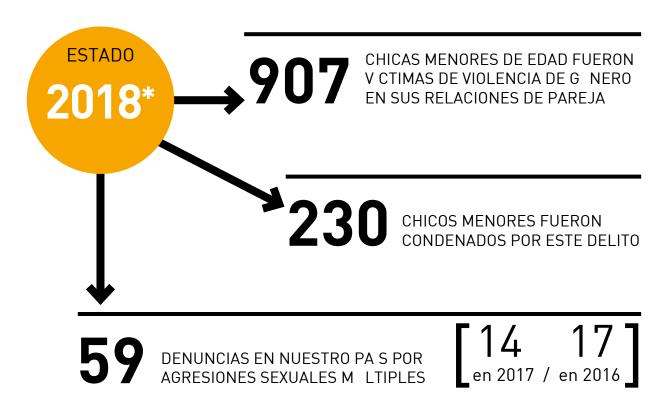
Seg n la web Dale una vuelta, la edad media de consumo de pornograf a se sit a en los once a os de edad, aunque en algunos casos podr a adelantarse o retrasarse en la medida en que la adolescencia contara con un Smartphone propio. Un 81% de los chicos de entre 13 y 18 a os afirmaba haber visto pornograf a como algo natural. Sin embargo, analizar algunas de las webs pornogr ficas que m s visualizan, nos lleva a plantearnos si realmente podemos dejar que esta hiperrealidad sexista, coitoc ntrica, heteronormativa y violenta, sea la que eduque a nuestras hijas e hijos. Save de Children afirma:

La pornograf a y contenidos sexuales cargados de violencia, en los que los roles de g nero suelen estar determinados por la desigualdad de poder, pueden afectar a su comprensi n de las relaciones personales.

En este sentido, poner puertas a Internet es pr cticamente imposible, pero educar en lo afectivo-sexual antes de que esto pudiera llegar a sus vidas, es fundamental.

Por su parte, los datos sobre salud sexual y reproductiva indican que la tasa de Infecciones de Transmisi n Sexual (ITS) ha aumentado en los ltimos a os como en el resto de Europa y el mundo aumentando tambi n los embarazos no deseados, las Interrupciones Voluntarias del Embarazo (IVE) y el consumo de la p ldora poscoital o p ldora del d a despu s, que en la Comunidad Foral en los ltimos 6 a os y distribuida por mayoristas en las oficinas de farmacia de Navarra, ha aumentado al doble.

As mismo, si nos centramos en la violencia de g nero y las agresiones sexuales en la adolescencia, los datos no son menos preocupantes.





DELITOS CONTRA
LA LIBERTAD SEXUAL
(Media mensual)

Por ltimo, algunos estudios a nivel internacional y nacional, muestran que el centro educativo no se percibe como espacio seguro por parte de adolescentes LGBTI, dos tercios de ellas y ellos afirman haber sufrido alg n tipo de acoso o agresi n bien por su orientaci n sexual, bien por su identidad de q nero.

Sin duda, estamos ante una realidad afectivo-sexual que dista mucho de ser sana, igualitaria y que promueva el respeto a la diversidad sexual y de g nero, as como al establecimiento de unas relaciones afectivas y amorosas libres de violencias machistas. Dar la vuelta a este diagn stico se consigue educando desde la infancia en lo afectivo-sexual desde las familias y la escuela.

^{*}Seg n el Consejo General del Poder Judicial.

^{**}Datos de la Polic a Foral de Navarra.

HACIA UNA COEDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL

El principal camino que las familias y la escuela debemos transitar para hacer frente a los datos que se han mostrado, es coeducar en lo afectivo-sexual. Para cualquier persona, aprender a quererse, a querer y a ser querida de una forma sana y libre es fundamental, y esto comienza en la infancia. Aprender a querernos y a querer de manera sana, igualitaria y diversa, tambi n nos previene de aquellas otras formas que no lo son, que producen malestar y violencia.

Abordar la coeducaci n afectivo-sexual significa un cambio en nuestra mirada primero, y en nuestra pr ctica despu s, que implica:

Entender la sexualidad como una dimensión fundamental de nuestra vida.

No podemos construirnos como personas sin tener en cuenta nuestro ámbito sexual. La sexualidad es un componente de nuestra vida como seres sexuados y sexuadas que somos. Una adecuada educación sexual conduce a un mejor bienestar físico, psicológico y socio-cultural. En este sentido, la sexualidad es el modo de vivirse, verse y sentirse como persona sexuada, no guardando relación con el instinto sino con una dimensión social.

Cada niña y niño vivirá su sexualidad de manera individual en función de la etapa vital en la que se encuentre.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la sexualidad es "Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales".

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Acompañando y facilitando el conocimiento de su cuerpo y la conciencia del crecimiento del mismo, favoreciendo el reconociendo las diferencias y propiciando el desarrollo de hábitos de bienestar y cuidado corporal adaptándonos siempre al grado de comprensión y necesidades de cada edad.
- ✔ Facilitando que reconozcan y vivan su cuerpo de forma positiva como fuente de sensaciones, relación, comunicación, satisfacción y placer.

Incorporar los afectos como eje transversal de la sexualidad.

La educación afectiva tiene que estar presente en la práctica educativa diaria, porque somos seres que sentimos y nos emocionamos de la misma manera que alimentamos o respiramos. Emociones y sentimientos ocupan un lugar privilegiado en las relaciones que se establecen entre las personas. Aunque los sentimientos son patrimonio de mujeres y de hombres, una

de las diferencias en relación con el género, se refiere a la educación desigual que las personas reciben en cuanto a la expresión de unos sentimientos y la represión de otros en función de su sexo.

Es importante que chicos y chicas, reflexionen sobre el hecho de que nuestra vida afectiva no se reduce a las relaciones amorosas o de pareja, que reconozcan que también guarda relación con nuestro ser interior y con las otras personas fuera de nuestra pareja.

Atender a la diversidad sexual, a la diversidad de género y a la diversidad familiar.

La diversidad afectivo-sexual supone hablar de múltiples sexualidades, cada una de ellas atravesada por elementos como el sexo biológico, la identidad y la expresión de género y la orientación del deseo.

* La identidad sexual hace referencia a la autopercepción de cada persona con respecto a la pertenencia a un sexo. No siempre coincide con las características

biológicas de la persona, pudiendo sentirse niña y tener pene o sentirse niño y tener vulva.

- * El término orientación sexual se refiere a la orientación del deseo erótico, sexual y/o afectivo que experimenta una persona hacia otras. Las orientaciones sexuales son muy diversas, no debiendo ser la heterosexualidad el modelo de orientación de referencia.
- * La identidad de género se refiere al sentimiento de pertenencia a un grupo humano definido en torno a las categorías de hombre y mujer, identificándose con

Concebir el cuerpo como espacio de libertad, libre de cánones de belleza.

Los cánones de belleza difieren según las culturas y los momentos históricos. Aun así, en todos los casos la configuración de un modelo de belleza, sobre todo para las mujeres, radica en la imposición de unas pautas estéticas que se convierten en formas de violencia.

Actualmente, la socialización en la belleza y la estética está teniendo un gran protagonismo, con una gran influencia de los medios de comunicación. preocupándonos especialmente fenómenos como la hipersexualización de las niñas desde la infancia.

Algunos cánones del mundo occidental (la delgadez, la eterna juventud, etc.) están teniendo graves consecuencias (enfermedades mentales, trastornos de la conducta alimentaria, baja autoestima, etc.), por la insatisfacción constante que se Deben aprender a reconocer la riqueza y el valor de todos los sentimientos sin limitaciones decidiendo como se expresan sin que esto dependa del sexo que tengamos. Llorar, sentirse derrotado, mostrar ternura, mostrarse audaz, o necesitar y pedir ayuda, son muestras de la infinidad de situaciones emocionales que no deben ser patrimonio exclusivo de hombres o de mujeres.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Trabajando la expresión de los sentimientos y emociones como lo que son, universales y libres de estereotipos de género.
- ✓ Fomentando la afectividad como principal modelo relacional.

algunas de ellas (binario), ambas (no binario), o ninguna (agénero).

* Por expresión de género entendemos la forma que tiene una persona de exteriorizar su identidad sexual y/o de género de cara a la sociedad, a través de su estética, sus comportamientos, actitudes, manifestaciones. Estas expresiones tienen un carácter social y cultural muy marcado, y dependen de las épocas y entornos.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✔ Facilitando que se reconozcan tal y como se sienten, como niña o niño asumiendo positivamente su identidad sexual, su identidad de género y su orientación del deseo.
- ✔ Favoreciendo la comprensión de las diferentes formas de expresarnos como mujeres y como hombres, escapando de los arquetipos sexistas.
- ✓ Mostrando que no existe un único modelo de familia, que existe una diversidad familiar cada vez más presente en nuestros centros educativos, en la sociedad.

produce ante la imposibilidad de cumplir con el modelo irreal e idealizado de belleza.

Por todo ello, concebir el cuerpo como espacio de libertad, separado de estereotipos e imposiciones de belleza, aumenta en nuestras hijas e hijos su autoestima, su autoconocimiento y su forma de mostrarse y quererse ante el resto, a la vez que previene cualquier forma de acoso, presencial o virtual, por este tipo de modelos de tracción sexistas.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✔ Facilitando el empoderamiento y la seguridad personal a partir de la vivencia positiva, reconocida y respetada de su propio cuerpo.
- ✔ Aportando herramientas y habilidades para realizar análisis críticos sobre los modelos de belleza que existen en nuestra sociedad y su influencia en la propia percepción y vivencia de su cuerpo.

5 m

Vivir la sexualidad de manera positiva, pero con responsabilidad.

La educación afectivo-sexual, como salud y desarrollo personal y afectivo, tiene como objetivo el crecimiento personal y el desarrollo de una actitud positiva y responsable hacia la sexualidad, de forma que favorezca comportarse con responsabilidad, no solo para con ellos y ellas mismas, sino también para con las demás personas en el contexto social en el que viva.

Actualmente la adolescencia cada vez cuenta con más canales de información sobre la sexualidad (libros, amistades, internet, etc.). Sin embargo, estas fuentes de información pueden ser contradictorias o no estar bien enfocadas a sus edades. Contar con una formación adecuada y completa sobre los riesgos de llevar a cabo relaciones afectivo-sexuales no sanas, puede conducirnos a prácticas responsables por parte de chicas y chicos. No se trata de enfocar únicamente en los peligros y en los riesgos, pero sí de mostrarlos para que tengan información

6

Construir relaciones y amores desde el respeto y la diversidad.

El amor, no es un hecho aislado de la sociedad en la que se inscribe, por ello se ha de analizar de manera contextualizada, atendiendo al tiempo y a la cultura. No es lo mismo el concepto ni la construcción de las relaciones amorosas en nuestro país en el siglo XVIII que en los años 50 o en nuestra sociedad actual.

En la actualidad, el modelo de amoroso imperante es el amor romántico, definido desde la heterosexualidad y construido en base a una división desigual de roles que sitúa a las mujeres en una posición subalterna, subordinada.

Alrededor de ese amor romántico se construyen un conjunto de creencias conocidas como los mitos del amor romántico. Creencias aprendidas a lo largo de nuestro desarrollo personal y grupal, reforzadas y justificadas una y mil veces por nuestras familias, los medios de comunicación y nuestro propio aprendizaje a partir de la observación de conductas y valores contra las que es muy difícil luchar ya que se interiorizan como conductas y valores incuestionables, reforzados en nuestra sociedad actual, por los medios de comunicación, la escuela o la familia.

Creer que un poco de celos es señal de amor (cuando realmente lo que hay detrás es inseguridad y posesión), pensar que existe la media naranja (y que las personas

Desde este esquema, trabajar la sexualidad es alejarnos de la socializaci n del peligro para adentrarnos en una pedagog a del placer. Hablar desde este enfoque del placer, no significa hablar de pr cticas sexuales como las entendemos las personas adultas, significa hablar de afectos, cuerpos, deseos, l mites, autoestima, diversidad, etc.

Debemos proporcionar a nuestras hijas e hijos una educación afectivosexual que les convierta en personas autónomas, con responsabilidad y capacidad para adoptar sus propias decisiones y vivir la sexualidad de forma placentera y satisfactoria, sin coerciones, ni miedos, ni violencias.

sobre las consecuencias de esos riesgos: embarazos no deseados, interrupciones voluntarias del embarazo, infecciones de transmisión sexual, relaciones no deseadas, violencias, etc.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Facilitando el conocimiento de la dimensión reproductiva de la sexualidad, aportando a lo largo de su crecimiento, herramientas y habilidades para gestionarla, educando en la responsabilidad frente a sus decisiones y frente a la decisión de ser madres o ser padres.
- ✓ Informando adecuadamente sobre las prácticas sexuales para evitar posibles riesgos que puedan derivarse de esta falta de información.

no estamos completas hasta tener una pareja), que el amor puede con todo (y que con nuestro amor las cosas van a cambiar, él va a cambiar) o que amar es sufrir (por medio de ideas como "quien bien te quiere te hará llorar"), son algunos ejemplos de la perversión de estos mitos amorosos que no hacen sino llevarnos a relaciones desiguales.

Combatir estos mitos románticos es especialmente relevante en la adolescencia, donde comienzan las primeras experiencias, si queremos construir relaciones basadas en la confianza, el respeto, la libertad, la comunicación, la igualdad, la diversidad.

¿Cómo se llevará a cabo?

- ✓ Favoreciendo y potenciando las relaciones con sus iguales en el respeto y en el crecimiento personal libre de estereotipos y otros condicionantes.
- ✓ Facilitando según las diferentes edades, herramientas y habilidades para identificar los malos tratos en las relaciones, para poner límites ante comportamientos abusivos a cualquier edad, para saber ponerlos en sus relaciones amorosas y ser capaces de dar respuestas adecuadas ante una agresión sexista o sexual.
- ✔ Acompañando el desarrollo de sus capacidades para la expresión de ideas, sentimientos, afectos y deseos propios; la comprensión, el respeto y la aceptación o el rechazo de las demás personas; para decidir de forma responsable sobre sus vivencias afectivo-sexuales positivas y saludables.

Una educaci n afectivo-sexual que les permita decidir sobre su propio cuerpo en coherencia con sus deseos, que les permita, cuando lo decidan, mantener relaciones con otras personas desde la equidad, el respeto y la diversidad. Para alcanzar todo esto, la escuela y la familia, como principales agentes de socializaci n, debemos ir de la mano en la educaci n afectivo-sexual de ni as y ni os.



Objetivos*

✓ Conocer su cuerpo y tomar conciencia del crecimiento del mismo, reconociendo diferencias y desarrollando h bitos de bienestar corporal; asumiendo su cuerpo como fuente de sensaciones, relacin, comunicacin, satisfaccin y placer.

ÁMBITO PERSONAL

- ✔ Reconocerse como ni a o ni o, asumiendo positivamente su identidad sexual, libre de elementos de g nero discriminatorios y favoreciendo la comprensi n de las diferentes formas de expresarnos como mujeres y como hombres, en cuanto a gustos, pudiendo tener unas veces los mismos gustos, preferencias, cualidades y otras diferentes, sin perder nuestra identidad.
- ✓ Conocer la dimensi n reproductiva de la sexualidad, aportando herramientas y habilidades para gestionarla y posibilitando que la decisi n responsable de ser madre o ser padre.

✓ Conocer y utilizar criterios b sicos de convivencia, basados en la igualdad, el respeto y la responsabilidad.

ÁMBITO SOCIAL

- ✓ Aportar herramientas y habilidades para realizar an lisis cr ticos sobre los modelos de belleza, sobre las relaciones que se establecen entre las personas del entorno cercano, la comercializaci n del sexo y la violencia sexual.
- ✓ Reconocer la gran diversidad de identidades masculinas y femeninas, los diferentes modelos de convivencia familiar, la gran diversidad existente en los procesos relacionados con la maternidad y la paternidad.
- ✓ Establecer v nculos afectivos con personas significativas de su entorno, caracterizados por la confianza, la seguridad y la expresi n de sentimientos e ideas.
- ✓ Favorecer y potenciar relaciones de pares, basadas en el respeto y en el crecimiento personal.

ÁMBITO DE LAS RELACIONES

- ✓ Facilitar herramientas y habilidades para la identificaci n de malos tratos en nuestras relaciones, para poner l mites en comportamientos abusivos en nuestras relaciones y dar una respuesta adecuada ante una agresi n sexista o sexual.
- ✓ Desarrollar capacidades que faciliten la expresi n de ideas, sentimientos, afectos y deseos propios; la comprensi n, el respeto, la aceptaci n y el rechazo de las dem s personas; tener vivencias afectivo-sexuales positivas, responsables y saludables.

^{*}Para todas las etapas educativas.

Contenidos básicos

Para avanzar en la consecuci n de estos objetivos, trabajaremos los siguientes contenidos b sicos, comunes en todas las etapas educativas, que l gicamente se ir n adaptando a la capacidad de comprensi n y an lisis de cada edad.

La afectividad desde una perspectiva de género: sentimientos y emociones, relaciones en igualdad, poner límites al afecto no deseado, etc. El desarrollo sexual

integral: desarrollo y
evolución de nuestros cuerpos, la fisiología humana, la reproducción, los riesgos de una
sexualidad no responsable,
la menstruación, etc.

La identidad sexual, identidad de género y orientación sexual: diversidad LGBTI, familias diversas, transexualidad, etc.

Las LGTBI-

fobias: formas
LGBTI fobias, diseño de un
espacio de respeto a la diversidad sexual y de género,
identificación del acoso y
agresión por LGBTI
fobia, etc.

Los cánones de belleza:

autoestima, respeto
hacia los cuerpos que no
cumplen el modelo normativo de belleza, prevención
de los trastornos de la
conducta alimentaria, etc.

Contenidos básicos

La violencia contra

las mujeres: poner límites
a los abusos en cualquier edad,
la violencia de género dentro del noviazgo, las distintas formas de violencia
hacia las mujeres en el mundo (matrimonios forzados, mutilación genital femenina, trata de mujeres y niñas con
fines de explotación sexual, etc.),
las formas de violencia sexual,
las ciberviolencias, etc.

El buen trato:

relaciones de respeto, confianza, seguridad, igualdad, etc

El amor romántico como construcción social: modelos amorosos sanos versus modelos amorosos insanos, deconstrucción de los mitos del amor romántico: celos, sufrimiento, complementariedad, etc.

SKOLAE

El **Programa SKOLAE** ha sido reconocido en numerosos entornos dentro y fuera del mbito educativo del Estado. Dispone a n de un breve recorrido de dos cursos escolares de implantaci n en Navarra, en los que se han formado para su aplicaci n un total de 1.808 mujeres y 495 hombres, docentes de centros escolares p blicos y concertados.

Con una valoraci n media de las actividades llevadas al aula de 3,4 sobre 4 y una puntuaci n de satisfacci n del profesorado participante de 8 sobre 10.

Las actividades las han trabajado un total de 17.617 ni os y ni as de entre 3 y 18 a os, siendo 8.705 ni as 49,5 % y 8.902 ni os 50,5 %.

116 centros escolares (37% del total) disponen de un Plan de Identidad Coeducadora de centro para su desarrollo en los pr ximos a os, una persona designada como coordinadora de coeducaci n y un peque o equipo impulsor de las medidas del Plan.

Hemos iniciado un camino, un trabajo compartido entre la comunidad educativa para la construcción de una sociedad mejor y más justa, en la que familias, docentes y alumnado de los centros escolares de Navarra podamos construir nuestro futuro y nuestro presente en igualdad.